



## August 28, 2011

### The Twenty-second Sunday of Ordinary Time

*"For whoever wishes to save his life will lose it but whoever loses his life for my sake will find it"*  
—Matthew 16:25

Dear Friends;

The cross is central to our faith. But how many of us really understand its message? We think of it as something heroic that Jesus did, a martyrdom to be admired, or that Jesus was making some sort of metaphysical transaction that was needed to assuage a God who really does not like us anyway.

Sometimes we will say that the cross was the way God proved his love for us, which is true but it is also much more. Do we understand that the cross is more than just what Jesus did? Can we see it as a strategy or way of life for us? Franciscan Friar Fr Richard Rohr says;

The cross is about how to fight and not become a casualty yourself. The cross is about being the victory instead of just winning the victory over somebody else.

The gospel is not about winners and losers; the gospel is really about win/win. But very few really get the message! I have to admit ashamedly that some people in the business and education world are better at this than some people in the Church. They are beginning to understand that life cannot simply continue to be posited in terms of winners and losers. There has to be a way that we can advance together. Mothers tend to have a head start in understanding this as a result of negotiating and compromising with their own children—whom they want to love equally and fully.  
—*Hope Against Darkness, The Transforming Vision of St Francis in an Age of Anxiety*

In his ministry of gathering together the lost and rejected, in proclaiming radical forgiveness and an ever available God, Jesus made enemies. Those who thought that they controlled the channels of grace and forgiveness, and access to God were murderously angry and jealous of Jesus. And Jesus knew it. Yet it will not stop him from proclaiming the truth of who he is. He does not foment violence against them but he offers them also the possibility of forgiveness and healing.

The cross is the power of God. And that power is given to us. The cross teaches us how to work for the answer without becoming part of the problem. The cross teaches us to stand against hate without becoming hate. This is what Peter in today's gospel and many of us still do not get. If we meet violence with violence—the violence continues. Look at the numberless wars of human history, has war ever ended war? Have we ever stopped murders by executing murderers—or have we become murderers? How can we stand against something without mirroring it in ourselves?

The cross teaches us how to transform ourselves and the world. As Fr Rohr states;

The human capacity to hate and kill is *the sin* of the world (John 1:29), and it took a Lamb (Jesus) to dismantle what the lions of history could only perpetuate.—*Hope Against Darkness*

The cross is the way to freedom. No longer do we need to hang on to our anger, our hurts and our hatreds. These only eat us away until we die alone and embittered. There is another way—the way of the cross, the path of transforming love. As we say in one of the Memorial Acclamations in our Eucharistic Prayers,

Lord by your cross and resurrection you have set us free;  
You are the Savior of the World.

Peace,

*Fr Ron*



**28 de agosto de 2011**

## **Vigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario**

*“Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará”*

—Mateo 16:25

Queridos Amigos;

La cruz es centro de nuestra fe. ¿Pero cuantos de nosotros verdaderamente entendemos su mensaje? Nosotros pensamos en la cruz como algo heroico que Jesús hizo, un martirio que debe admirarse, o que Jesús estaba realizando un tipo de transacción metafísica la cual era necesaria para apaciguar a un Dios que en realidad no nos quiere.

Algunas veces decimos que la cruz fue la forma en que Dios comprobó su amor por nosotros, lo cual es cierto, pero es aún mucho más. ¿Comprendemos que la cruz es mucho más que lo que Jesús hizo? ¿Podemos verlo esto como una estrategia o forma de vida para nosotros? El Padre Franciscano Richard Rohr dice;

La cruz se trata de cómo luchar y no convertirnos en fatalidades o víctimas. La cruz se trata de que seamos triunfo en vez de triunfarle a alguien.

El evangelio no se trata de ganadores ni perdedores; en realidad, el evangelio se trata de ganar/ganar. ¡Pero muy pocos comprenden este mensaje! Tengo que admitir vergonzosamente que algunas personas en el mundo de los negocios y de la educación son mejores en este tema que algunas personas de la Iglesia. Ellos están comenzando a entender que la vida no puede simplemente continuar siendo considerada en términos de ganadores y perdedores. Debe haber una manera en que podamos avanzar unidos. Parece que las madres tienen ventaja comprendiendo esto como resultado del negociar y llegar a acuerdos con sus propios hijos—a quienes quieren amar igual y totalmente. — *Esperanza en Contra de la Oscuridad, La Visión Transformadora de San Francisco en un Tiempo de Ansiedad*

En su ministro de reunir a los perdidos y rechazados, al proclamar el perdón radical y en un Dios siempre disponible, Jesús tuvo enemigos. Aquellos que pensaron que ellos controlaban los canales de la gracia y del perdón y el acceso a Dios eran asesinos enojados y envidiosos de Jesús. Y Jesús lo sabía. Aun así, esto no evitaría que el proclamara la verdad de quien era él. El no fomenta la violencia en contra de ellos, sino que les ofrece la posibilidad del perdón y de la sanación.

La cruz es el poder de Dios. Y ese poder se nos ha concedido. La cruz nos enseña cómo trabajar por la respuesta sin convertirnos en parte del problema. La cruz nos enseña como defendernos en contra del odio sin convertirnos en odio. Esto es lo que el evangelio de hoy de Pedro y muchos de nosotros aún no entendemos. Si enfrentamos violencia con violencia—la violencia continua. Observa el sin número de guerras en la historia humana, ¿alguna vez ha terminado la guerra una guerra? ¿Hemos alguna vez parado a asesinos al ejecutar a asesinos—o nos convertimos en asesinos? ¿Cómo podemos luchar en contra de algo sin que se refleje en nosotros mismos?

La cruz nos enseña como transformarnos y al mundo. Como lo dice el Padre Rohr;

La capacidad humana para odiar y matar *es el pecado* del mundo (Juan 1:29), y fue necesario tener una Oveja (Jesús) para deshacer lo que los leones de la historia sólo podía perpetuar. — *Esperanza en Contra de la Oscuridad*.

La cruz es el camino a la libertad. Ya no es necesario que nos enceguezcamos por nuestra ira, nuestras heridas y odios. Esto nos afecta hasta el día en que morimos solos y amargados. Existe otra manera—la

manera de la cruz, el camino del amor transformador. Como lo decimos en una de las Aclamaciones  
Conmemorativas de nuestras Oraciones de Eucaristía,  
Señor por tu cruz y resurrección nos has liberado;  
Tú eres el Salvador del Mundo.

Paz,

*Padre Ron*